



**Foto: de Culla**

**QUE VALE MÁS, LA SONRISA DE UN BUDA  
LA PICHA DE UN FRAILE O UN CERDO POLITICO**

**El profesor tenía un grupo de alumnas y alumnos elegidos con los que iba siempre de excursión. Subían a las montañas o bajaban a los ríos y, en Primavera, antes de Verano, les llevaba a la orillita del mar, a recoger conchas de moluscos para hacer collares, adornar cajitas de música y bolsos y, tras las rocas más perdidas, donde andan los nudistas, besuquearse y hacer todo lo demás.**

**La canción que siempre cantaban chicos y chicas, cuando iban y venían en el autocar, era la Copla de las Tres Cautivas que les enseñó, un día, el profesor:**

**“En el Campo el Moro**

**En la verde oliva**

**Donde cautivaros**

**Aquellas tres niñas.**

**-¿Cómo se llamaban**

**Aquellas tres niñas?**

**-La mayor Constancia**

**La menor Lucía**

**Y la más pequeña  
Se llama María.  
Constancia fregaba  
Lucía barría  
Y la más pequeña  
Agua les traía.  
Yendo una mañana  
A la fuente fría  
Me he encontrado un viejo  
En la fuente fría.  
-¿Qué hace usted, buen viejo  
En la fuente fría?  
-Estoy esperando  
a mis tres cautivas.  
-¿Cómo se llamaban  
esas tres cautivas?  
-La mayor Constancia  
La menor Lucía  
Y la más pequeña  
Se llama María.  
-Pues usted es mi padre  
Y yo soy su hija  
Voy a darle cuenta  
A mis hermanitas.  
-Atiende, Constancia  
Atiende, Lucía  
Me he encontrado a padre**

**En la fuente fría.  
Constancia lloraba  
Lucía gemía  
Y la más pequeña  
Así les decía:  
-No llores, Constancia  
No llores, Lucía  
Si nos oye el moro  
Nos castigaría.  
El pícaro moro  
Que todo lo oyó  
En una mazmorra  
Allí las metió  
Llenas de cadenas  
Hasta el corazón”.**

**Estaban todos ellos desnudos y sentados a la orilla del mar y, mientras la espuma de las olas lamía la chirla de ellas, y de ellos, el capullo, Anarda le habló al profesor de esta manera:**

**-Profesor, recuerda que nos dijiste que hoy hablaríamos del tema que quedó pendiente en la última salida a la Boca del Asno, en Valsaín, Segovia: “de lo que más vale, si la sonrisa de un Buda, la picha de un fraile, o un cerdo político.**

**-Sí, sí, es verdad, profe; dijeron todos.**

**-Bien, pues empecemos y hablemos como entre hermanos. No nos cortemos ni nos engañemos. Demostremos que todos somos de fiar.**

**Yo, primera:**

**Elvira: -Yo creo que la sonrisa de un Buda la tenemos entre las piernas. En cuanto a los cerdos políticos, que son los padres de la Patria, son unos advenedizos, prevaricadores y ladrones que sólo su bien le fundan en engañar y robar al pueblo. La picha de los frailes es**

**la que manda en la Sociedad actual. Mi madre me lo dijo un día cuando vine de hacer mi primera Comunión.**

**Me dijo que, un viernes, después de confesar, el confesor le dijo:**

**--Levanta de ahí, Carmela, reza un padrenuestro y tres avemarías. Ya sabes. No tardes. Detrás del Humilladero tengo idea de follarte.**

**Todos rieron. Y, más, cuando vieron que Cirilo golpeaba las mansas olas con la picha, hasta expulsar espumas o espermas. Su polla les pareció a todos una medusa de las costas de Portugal.**

**Donata: -Yo creo que el que manda más en la Sociedad es el cerdo político. El tiene la autoridad de pasar delante de nosotros y mirarnos por encima del hombre. La política es su buen seguro de vida.**

**Sabina: - Yo conozco a un chico joven que fue seminarista en León. Un día, bailando con él en la fiesta principal de su pueblo, mordiéndome el lóbulo de la oreja, me dijo tocándome el Chumino:**

**-¿Sabes? Sabina, además de tener un lunar en la punta del capullo, el padre espiritual del Seminario me dijo un día “que él veía a Dios a través del Ojete de los niños”; abriéndome el Ojete con los dedos pulgar e índice, metiendo su lengua en él y jugando con las lombrices que tena, pues, en ese tiempo, yo comía mucho azúcar y hasta me hacía con ella bocadillos.**

**Pompón: -Si a la noche vienes Cirilo, yo te daré de cenar, y si pides carne joven, yo te la he de dar.**

**Cirilo: -Gracias, Pompón. Sé que buena carne me has de dar.**

**En ese instante, Ananías se levantó y se abalanzó sobre Poncio, obligándole a ponerse a cuatro patas; él, Ananías, montándole como un caballo; lo que los demás chicos, incluido el profesor, aprovecharon para decir (las chicas meándose de risa, pues la espuma de su orilla de mar pintaron de amarillo):**

**-Coge Ananias tu caballo; tus amigos van detrás. Métele a andar siete leguas, hasta que su lengua llegue al medio de la mar.**

**-¡Sal de ahí ; Ananías, gritaron las chicas. ¡Sal de ahí ; y esa espada de plata que traes métela en nuestra sangre.**

**-Daniel de Culla**

**Artemas:**

**Etratónico, el profe:**

**LA PICHA DE UN FRAILE O UN CERDO POLITICO**